

EL FARMACEUTICO Y LAS ACCIONES DE SALUD¹

Aquiles Arancibia O.²

Este ensayo estudia las actividades farmacéuticas dentro de la configuración de nuevos esquemas de trabajo más amplios e integrales en el campo de la salud, donde la participación del farmacéutico debe ser mayor.

Desde los tiempos más antiguos el farmacéutico ha formado parte del personal médico y sus funciones siempre han intervenido en las acciones destinadas a recuperar la salud de los enfermos.

Al enfocar así el problema, no es posible plantear posiciones definitivas. En esta materia se requiere todavía mayor experiencia para crear bases más precisas de actuación, así como trabajos más extensos que permitan evaluar y modificar la labor del farmacéutico. Esta tarea constituye un desafío, especialmente para las autoridades, los dirigentes, investigadores, profesores y estudiosos de la profesión.

Conceptos modernos de salud

La Constitución de la OMS, al definir que la "salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades", plantea el concepto de salud desde el punto de vista ecológico, es decir, la relación armoniosa del hombre con su medio ambiente. En este aspecto, una política de salud y los programas que de ella se deriven comprenden acciones de:

a. Fomento, es decir, aprovechar todos los medios y recursos para obtener el mejor desarrollo físico, mental y social de la población.

b. Protección, para controlar o suprimir los riesgos posibles de morbilidad y mortalidad de la población.

c. Recuperación, o sea, atender y cuidar a los enfermos para lograr su completo restablecimiento o su rehabilitación física, mental y social.

Desarrollo social de la humanidad

Los conceptos de salud expuestos reflejan el grado de evolución y de desarrollo de la vida social del hombre. Desde principios de este siglo y a raíz del avance de la industrialización, se comenzó a valorizar la importancia de la economía humana y las repercusiones de las enfermedades en este campo.

Las características de las poblaciones son también factores que hay que considerar en los problemas de salud, como se puede observar en las ondulaciones migratorias de las zonas rurales a las urbanas, que se han generalizado en los últimos tiempos. En Chile, por ejemplo, la distribución de la población en unos diez años ha aumentado más del 10% en las zonas urbanas, y una disminución equivalente se ha producido también en las rurales.

Otras características de la población chilena y de la mayoría de los países latinoamericanos son: predominio de la gente joven, bajo ingreso per cápita, índice elevado de analfabetismo rural, deficiencia sanitaria, etc.

El desarrollo social, en términos de desarrollo económico, requiere que las acciones de salud se apliquen a conglomerados cada vez más amplios así como que los países establezcan sistemas de salud que tiendan a lograr una cobertura mayor. Al mismo tiempo que esto implica un aumento

¹ Trabajo condensado del documento presentado en el IX Congreso Panamericano de Farmacia y Bioquímica, que tuvo lugar en la Ciudad de Panamá del 26 de noviembre al 2 de diciembre de 1972.

² Director, Departamento de Ciencias Farmacéuticas, Universidad de Chile, Santiago.

del personal que ingresa en el campo de la salud, se produce un aspecto cualitativo, por cuanto los beneficiarios requieren cada vez mayor y mejor atención.

Desarrollo científico y tecnológico

El desarrollo científico y tecnológico actual ha sido extraordinario en el campo de la ciencia y profesión farmacéuticas. No solo se han logrado muchos medicamentos nuevos y más eficaces sino que también ha habido grandes progresos en el conocimiento de los fenómenos biológicos y de los procesos patológicos. Ello ha originado nuevas disciplinas, tales como la farmacología molecular, la biofarmacia, la farmacogenética, la farmacología bioquímica, la farmacocinética, etc.

Como se señala en un informe de la OMS (6), este progreso extraordinario ha repercutido en la práctica médica. El empleo de este nuevo e inmenso arsenal farmacológico ha creado, y sigue creando, a su vez, nuevos problemas. Uno de ellos, de gran importancia para la profesión farmacéutica, es el denominado iatrogenia o enfermedad del progreso médico, que se ocupa de las reacciones adversas y de las interacciones de los medicamentos. En este sentido, la OMS se ha preocupado del problema y ha recomendado la farmacovigilancia a fin de detectar, tan pronto como sea posible, los medicamentos que pueden producir reacciones adversas.

Por otra parte, la alta especialización de la medicina—que requiere que un mismo paciente consulte a diversos especialistas que pueden prescribir medicamentos incompatibles entre sí, sumada a la automedicación—hace que la farmacoterapia y sus problemas conexos se vuelvan sumamente complejos.

La consideración de estas realidades en la farmacoterapia, induce necesariamente a que los profesionales de la salud planteen formas de trabajo y actitudes nuevas, así como responsabilidades distintas, para cum-

plir en forma debida con la atención del enfermo.

Trabajo en equipo

El sistema de equipo en el campo de la salud se aplica tanto a las acciones de fomento y protección como a las de recuperación, en el sentido moderno de esta profesión, en que se abordan los problemas en equipos multidisciplinarios.

Sistemas de salud

En este Continente existe la tendencia más o menos generalizada de coordinar los recursos de salud por medio del establecimiento de sistemas nacionales de salud, forma estructural que ha sido recomendada por la OPS (10).

La organización en sistemas nacionales de salud favorece la coordinación de la acción de los diversos profesionales y facilita el trabajo en equipo.

Participación del farmacéutico

Casi todas las actividades profesionales del químico-farmacéutico están vinculadas con la salud pública; pero es a través de la oficina de farmacia y de la farmacia asistencial o de hospital donde este profesional tiene mayores posibilidades de estar en contacto directo con el enfermo y con la comunidad, y donde se presentan más oportunidades para ampliar su trabajo de salud pública.

Oficina de farmacia

Con frecuencia se ha descrito que la oficina de farmacia es un centro donde se expende salud, es decir, su función va más allá de dispensar medicamentos. En varios países ya se han realizado experiencias para utilizar las farmacias en acciones de salud, sobre todo en la orientación y educación de la comunidad.

En Chile, la profesión farmacéutica ha planteado la conveniencia de coordinar con el Servicio Nacional de Salud los esfuerzos que puedan realizarse en este sentido. De este modo, el Estado—que tiene la obligación de

prevenir, mantener y mejorar la salud de la población—contaría con la participación de las farmacias en la orientación de la comunidad respecto de los problemas sanitarios y sus soluciones, sobre todo en las periferias de las poblaciones y en las zonas rurales. Se pueden planificar y coordinar campañas de educación y difusión sanitarias, aprovechando las farmacias como vía de comunicación con el público, y sus locales y vitrinas como medios audiovisuales para facilitar la distribución de material educativo del Servicio Nacional de Salud. El Estado puede así contar a la vez con un medio de gran difusión, y de poco costo. Podría realizarse la planificación de estas campañas mediante la acción conjunta del Servicio Nacional de Salud y el Colegio de Químicos-Farmacéuticos de Chile. En varias oportunidades el Colegio ha realizado campañas de divulgación e información sobre problemas de salud, intoxicaciones, prevención de diarreas, campañas antituberculosas, etc., con resultados muy positivos.

Farmacia asistencial

Es en la farmacia asistencial o de hospital donde se presentan mejores oportunidades para integrar al farmacéutico al equipo de salud.

Dada la complejidad que ha adquirido actualmente la farmacoterapia, es necesario o conveniente que el farmacéutico asuma nuevas funciones en el equipo de salud. Esto ha posibilitado el desarrollo y afianzamiento del concepto denominado "farmacia clínica" o "farmacéutico clínicamente orientado". La farmacia clínica tiende a que el farmacéutico participe más activamente en el cuidado del enfermo. Desde hace algún tiempo se está realizando en Chile una experiencia piloto en un hospital universitario, cuyo fin es adiestrar a profesores en la enseñanza de un programa que se está por establecer.

En vez de actuar en forma aislada, según las prácticas tradicionales de preparar y dispensar los medicamentos que el médico prescribe en una receta, y que son adminis-

trados luego por una enfermera, la farmacia clínica pretende ofrecer, a nivel de clínica, servicios profesionales farmacéuticos que contribuyan a perfeccionar la atención de los pacientes. Los objetivos pueden clasificarse: 1) en torno al paciente; 2) en torno al equipo de salud; 3) en relación con el servicio de farmacia, y 4) en relación con el hospital.

1) En torno al paciente

- a) Contribuir a que la farmacoterapia sea adecuada, eficiente, oportuna y eficaz.
- b) Contribuir a orientar al paciente en el empleo de fármacos.

2) En torno al equipo de salud

- a) Complementar la información sobre medicamentos en materias relacionadas con la dosificación, vías de administración, fórmulas farmacéuticas, efectos colaterales, incompatibilidades, metabolismo, aspectos farmacocinéticos, etc.
- b) Participar en la recolección y evaluación de la información sobre reacciones adversas, contribuyendo al desarrollo de sistemas de farmacovigilancia.
- c) Contribuir al adiestramiento del personal auxiliar.

3) En relación con el servicio de farmacia

- a) Evaluar en el terreno la oportunidad, eficiencia, eficacia y productividad de los servicios de farmacia.
- b) Contribuir a mejorar la distribución de medicamentos en el medio hospitalario.
- c) Contribuir a mejorar el abastecimiento de los artículos del servicio de farmacia, en lo que respecta a su calidad, cantidad y oportunidad.

4) En relación con el hospital

- a) Contribuir a perfeccionar los sistemas de trabajo que dé como resultado una mejor utilización de los recursos.

Funciones del farmacéutico en servicios asistenciales

1. Participar regularmente en las rondas médicas, e informar sobre los medicamentos

que ha tomado el paciente, la disponibilidad de los mismos y sus vías de administración, así como las reacciones adversas e interacciones, no sólo de los medicamentos sino también entre estos y los regímenes dietéticos.

2. Mantener los registros de los medicamentos que han tomado los pacientes antes de la consulta u hospitalización, y anotar las posibles consecuencias del uso de los mismos, tales como alergias, efectos secundarios, etc.

3. Mantener los registros de los medicamentos que se han administrado al paciente durante el tratamiento, detallando la evolución del enfermo y la aparición de efectos colaterales.

4. Orientar al paciente sobre los medicamentos que le han prescrito en el momento del alta.

5. Preocuparse por la adición correcta de solutos a soluciones parenterales.

6. Manejar un centro de información sobre medicamentos, productos tóxicos y antidotos.

Orientación

La orientación del farmacéutico en los problemas y acciones de salud pública exige modificaciones importantes en los planes y programas de estudio de las escuelas de farmacia. Se señalarán, pues, algunos puntos que será necesario profundizar para lograr los fines propuestos:

1. Es indispensable tener conocimientos sólidos sobre medicamentos, especialmente en lo que se refiere a su efecto, mecanismo de acción, metabolismo, dosificación, interacciones, reacciones adversas, etc., para actuar dentro de las funciones propias de la farmacia clínica. Es importante, por lo tanto, fortalecer la farmacología dentro del programa de estudios, especialmente la farmacología clínica, biofarmacia, farmacocinética, química farmacéutica y química medicinal, con énfasis particular en el metabolismo y mecanismo de acción de los fármacos.

2. Es necesario reforzar el estudio de las ciencias biológicas, especialmente de la fisiología y la patología para que el farmacéutico clínico tenga conocimiento de la etiología de las enfermedades y pueda incorporarse al diálogo técnico del equipo de salud.

3. Es esencial ejercer la docencia activa, en forma de grupos de discusión, con equipos que incluyan médicos clínicos y farmacéuticos, a fin de dar una idea más exacta sobre las enfermedades y sus tratamientos, y lograr una comprensión mejor de la aplicación de las ciencias farmacéuticas.

4. Es de hacer notar que el trabajo de interno en hospitales ha dado excelentes resultados en la formación de químicos-farmacéuticos.

5. Desde el punto de vista de la ecología, la salud se plantea hoy día en forma integral. Es necesario, por lo tanto, que el farmacéutico participe en el "equipo de salud", para que pueda adquirir una buena formación en las llamadas ciencias del hombre, incluyendo las de orden social. El farmacéutico debe cumplir además funciones de orientador y educador en la comunidad en el campo de salud, y por lo mismo, sus conocimientos deben abarcar no solo los problemas sociales y culturales, sino también incluir las instituciones nacionales, especialmente las de salud, así como su legislación y técnicas de administración.

Resumen

El desarrollo científico y tecnológico actual ha sido extraordinario en la profesión y ciencias farmacéuticas. Como resultado, se han elaborado muchos medicamentos nuevos y más eficaces, y se han logrado grandes adelantos en el conocimiento de los fenómenos biológicos y procesos patológicos.

El empleo de este nuevo e inmenso arsenal farmacológico ha repercutido en la práctica médica, y ha creado nuevos problemas para la profesión farmacéutica. Por otra parte, la alta especialización de la medicina, sumada a la automedicación, hacen que la farmaco-

terapia y sus problemas anexos se vuelvan en sumo complicados. En vista de ello, es necesario y conveniente que el farmacéutico asuma nuevas funciones en el equipo de salud, sobre todo en los servicios de asistencia, de manera que pueda participar con mayor actividad en el cuidado del enfermo. En igual forma, deberá participar regularmente en las rondas médicas e informar y mantener los registros sobre los medicamentos dispensados al paciente, anotar las reacciones adversas y manejar un centro de información sobre medicamentos, productos tóxicos y antidotos.

Para lograr estos objetivos, es necesario modificar los programas de estudio de las escuelas de farmacia, en especial los cursos de farmacología clínica, química farmacéutica y química médica.

El farmacéutico deberá cumplir, además, funciones de educador y orientador de la comunidad en los problemas y acciones de salud pública, por lo que sus conocimientos deben abarcar no sólo los asuntos sociales y culturales, sino también incluir las instituciones nacionales, en particular las de salud, así como sus leyes y técnicas administrativas. □

The Pharmacist and His Role in the Health Field (Summary)

The recent great scientific and technical strides in the profession and science of pharmacy have led to the development of many new and more effective drugs and to important advances in our understanding of biological phenomena and pathological processes.

The appearance of this vast new pharmacological armamentarium has had an impact both on the practice of medicine in general and on conditions in the pharmaceutical profession itself. In addition, the problems of drug therapy have been further complicated by the trend toward a high degree of specialization in medicine and by the growing practice of self-medication. For these reasons, it is both desirable and necessary that the pharmacist take on new responsibilities within the health team, particularly in the area of health services, with a view toward his more active participation in patient care. He should regularly

join the physicians in their hospital rounds, furnish information on and keep a log of drugs prescribed, record any side effects, and develop an information exchange center on drugs, poisons, and antidotes.

In order to prepare him for this task, it will be necessary to modify the curricula of the schools of pharmacy, especially the courses on clinical pharmacology, pharmaceutical chemistry, and clinical chemistry.

In addition, the pharmacist must be able to take part in educating and guiding the community on public health problems and activities. For this he will need to have knowledge not only of social and cultural matters but also of national institutions, particularly those in the field of health, of legislation and administrative techniques.

○ farmacêutico e as atividades de saúde (Resumo)

A profissão e as ciências farmacêuticas passam atualmente por uma extraordinária fase de desenvolvimento científico e tecnológico. Como resultado, tem-se elaborado grande número de medicamentos novos e mais eficazes e se têm obtido grandes progressos no conhecimento dos fenômenos biológicos e dos processos patológicos.

O emprego desse novo e imenso arsenal farmacológico teve repercussões na prática médica e criou novos problemas para a profissão farmacêutica. Por outro lado, a alta especialização da

medicina, somada à automedicação, contribui para que a farmacoterapia e seus problemas correlatos se tornem extremamente complexos. Em vista disso, é necessário e conveniente que o farmacêutico assuma novas funções na equipe de saúde, sobretudo nos serviços de assistência, de maneira que possa participar mais ativamente no cuidado do paciente. Também deverá participar rotineiramente nas visitas médicas, e preencher e manter os registros dos medicamentos ministrados ao paciente, anotar as reações adversas e

operar um centro de informação sobre medicamentos, produtos tóxicos e antídotos.

Para lograr esses objetivos, torna-se necessário modificar os currículos das escolas de Farmácia, especialmente nos cursos de Farmacologia Clínica, Química Farmacêutica e Química Médica.

Além disso, o farmacêutico deverá desem-

penhar funções de educador e orientador da comunidade em matéria de problemas e ações de saúde pública, razão pela qual seus conhecimentos não só devem abranger os assuntos sociais e culturais, como também incluir as instituições nacionais, em particular as de saúde, bem como suas leis e técnicas administrativas.

Le pharmacien et la santé (Résumé)

Les progrès de la science et de la technologie ont eu une incidence énorme sur la profession et les sciences pharmaceutiques. C'est ainsi qu'on a pu mettre au point de nombreux médicaments plus efficaces et qu'on a pu approfondir l'étude des phénomènes biologiques et des processus pathologiques.

L'emploi de ce nouvel arsenal pharmacologique immense s'est répercuté sur la pratique médicale et a soulevé de nouveaux problèmes pour les pharmaciens. Par ailleurs, en raison de la haute spécialisation de la médecine et de l'automédication, la pharmacothérapie et ses problèmes connexes sont de plus en plus compliqués. Aussi est-il nécessaire que le pharmacien assume de nouvelles fonctions au sein de l'équipe de santé—spécialement dans les services d'aide—de manière à pouvoir prendre une part plus active au traitement du malade. De plus, il devra participer

régulièrement aux colloques médicaux, informer les intéressés, mettre à jour les registres de médicaments dispensés au patient, prendre note des réactions adverses et diriger un centre d'information sur les médicaments, les produits toxiques et les antidotes.

Pour ce faire, il est nécessaire de modifier les programmes d'étude des écoles de pharmacie, en particulier les cours de pharmacologie, de chimie pharmaceutique et de chimie médicale.

Le pharmacien devra également informer la communauté des problèmes de santé publique qui se posent, l'aviser des mesures à prendre pour les résoudre et l'orienter, ce pourquoi ses connaissances doivent englober non seulement les questions sociales et culturelles mais encore les institutions nationales, et plus particulièrement celles de santé, leurs lois et leurs techniques administratives.